

# LA LUCHA POR LAS CONDICIONES DE PRODUCCION Y LA PRODUCCION DE LAS CONDICIONES PARA LA EMANCIPACION: LAS MUJERES Y EL AGUA EN MAHARASHTRA, INDIA

Brinda Rao

## 1. INTRODUCCION

En 1972, un hombre perteneciente a la Comisión de Planificación de la India confesó en un discurso público que si los hombres tuvieran que traer el agua, los 230.000 pueblos del país tendrían ya agua potable al cabo de 25 años de desarrollo económico planificado.<sup>1</sup> Estos últimos años de la Década Internacional de la Sanidad y el Suministro de Agua Potable (1981-1991) son un buen momento para informar sobre la situación desastrosa de los pueblos de la India, que quienes disponen de agua abundante ni siquiera imaginan. También es un buen momento para informar sobre las condiciones de vida y las luchas de las mujeres en la India rural, que son inseparables del agua.

El acceso al agua siempre ha sido un símbolo importante en la sociedad hindú. El agua significa muchas cosas: el sueño olvidado de una mujer pobre, las buenas intenciones del gobierno y su planificación no tan bienintencionada, la esencia y la expresión de la pureza de la casta de los brahmanes, el poder y riqueza de un agricultor rico, las promesas de los políticos. Sin embargo no se ha prestado al agua la atención que merece. La política estatal trata el asunto de manera superficial y la Comisión de Planificación ha aplazado la fecha para proveer de agua a todos los pueblos. Tam-

poco ecologistas y feministas dedican mucho tiempo al agua, excepto en algunos fugaces debates sobre cuestiones generales como la sequía, la deforestación o la invisibilidad del trabajo de la mujer. El silencio es significativo, porque el agua doméstica y el agua potable son "asuntos de mujeres", sea haciendo cola a las dos de la madrugada delante de la bomba en los barrios pobres o caminando ocho kilómetros al día sobre terreno quebrado por el campo.

Este artículo es un estudio sobre la escasez del agua y el significado de esta escasez para la mujer rural pobre del distrito de Pune, en el Maharashtra. La premisa fundamental es que no se puede entender el problema de la mujer del campo o el problema del agua potable (y las condiciones ecológicas en general) sin relacionarlos. La manera con que la mujer se relaciona con el agua y su escasez, y cómo la construcción social de la escasez del agua se basa en imágenes femeninas, son aspectos diferentes del mismo proceso. La "sequía" es una construcción social que se puede emplear para entender (u ocultar) una serie de diversos fenómenos de origen natural o social o ambos. Por ejemplo, la mujer no puede "experimentar el fenómeno de la sequía" pero sin duda experimenta una escasez aguda de agua potable. De modo parecido, las mujeres del movimiento Chipko no "experimentaron el desarrollo capitalista" sino la

<sup>1</sup> A. Agarwal y S. Narain, "Women and Natural

Resources", *Social Action*, 35, 1985.

escasez de combustible para cocinar y las inundaciones constantes durante los monzones. De este modo, al centrarnos en cuestiones específicas, locales, tal como las experimentan las mismas mujeres, podemos comprender mejor sus orígenes no locales y sus consecuencias.<sup>2</sup>

La escasez de agua es una de las cuestiones más importantes. El agua es una condición de producción si se utiliza para el riego o para fines domésticos. La división del trabajo doméstico, la baja categoría social asociada al trabajo de la mujer, y la apatía por parte del gobierno acerca de las condiciones en las cuales se crea la vida humana, quieren decir que la producción agrícola comercial se considera más importante que la creación y el mantenimiento de la vida. Estudiar el papel de la mujer en la creación y el mantenimiento de la vida es, por lo tanto, una manera de cuestionar y alterar unas prioridades equivocadas, como también de plantear la pregunta acerca de cómo se puede lograr el acceso y el control de la mujer sobre el agua y otras condiciones de producción.

## 2. MUJERES, ECOLOGIA Y DESARROLLO

La información acerca de la mujer rural de la India proviene de estudios sobre las mujeres y el desarrollo, y de los movimientos ecologistas. En el primer campo, se ha avanzado en la comprensión de la naturaleza y las consecuencias de la división sexual del trabajo, y también en entender el impacto del desarrollo económico sobre la vida de la mujer. Los estudios feministas en la India (y en el Tercer Mundo en general)

han redefinido con éxito el concepto de trabajo al incluir el trabajo de la mujer. Estos estudios han mostrado que la forma y la naturaleza del trabajo de las mujeres es invisible, para mantenerlas subyugadas al hombre.<sup>3</sup>

La bibliografía acerca de la mujer y el desarrollo también ha estudiado el desplazamiento de las mujeres por las innovaciones técnicas, especialmente en el trabajo agrícola. Cuando se mecaniza una tarea, se despiden a las mujeres y se contratan hombres para hacer funcionar la maquinaria.<sup>4</sup> Raramente las mujeres tienen acceso a nuevos tipos de empleo, lo que incrementa su dependencia hacia los hombres y les escamotea la posición social que pudieran disfrutar a través de su trabajo.<sup>5</sup> Empero, aunque no hay ningún estudio histórico del horario de trabajo femenino, hay pruebas de que la mujer trabaja más que nunca, sumando el trabajo dentro y fuera de casa. En un pueblo en Karnataka, las mujeres llevan a cabo el 46 por ciento de todo el trabajo, los hombres el 37 por ciento y los niños el 17 por ciento.<sup>6</sup> En un pueblo del Rajastán, las mujeres trabajan de 14 a 16 horas al día.<sup>7</sup>

Además del trabajo agrícola la mujer es la única responsable de recoger el combustible, el forraje para los animales y el agua para la casa. Estas tareas la ocupan entre cuatro y seis horas al día según la región. En los últimos años, el agotamiento y la destrucción de los recursos han vuelto estas tareas extremadamente difíciles, y con frecuencia cuestan la salud y a veces la vida. Una mujer sufrió un prolapso de la matriz porque tenía que llevar demasiada agua demasiado lejos durante la sequía que sufrió Madrás en 1983. Al no haber nadie para ayudarla continuó llevando el agua

<sup>2</sup> "Aunque las luchas ecológicas de base parecen sucesos locales, sus repercusiones son de importancia global, aunque sólo sea porque la supervivencia local se halla afectada por fuerzas que no son locales en sus orígenes [y] las luchas locales son parte del proceso de transformación global que ocurre actualmente" (V. Shiva, "Ecology Movements in India", *Alternatives*, 10, 1986, pág. 256-7).

<sup>3</sup> E. Leacock y H. Safa, eds., *Women's Work: The Division of Labour by Gender* (New York: Bergin and Garvey, 1986); G. Sen, ed. *Development, Crisis and Alternative Visions* (New York: Monthly Review

Press, 1987); L. Benería, *Women and Development* (New York: Praeger, 1982); V. Mazumdar, "Another Development With Women: A View from Asia", *Development Dialogue*, 1982.

<sup>4</sup> Leacock y Safa, *ibidem*.

<sup>5</sup> Las cifras del censo de 1901 muestran 501 mujeres por cada 1.000 hombres en la fuerza laboral de la India; en 1971, esta cifra había caído a 210 por 1.000.

<sup>6</sup> Agarwal y Narain, *op. cit.*

<sup>7</sup> T. Patel, "Women's Work and Their Status", *Social Action*, 37, 1987.

después de operarse.<sup>8</sup> La situación del agua potable es terrible. Caminar varios kilómetros al día para recoger agua y volver a casa con dos o tres cántaros grandes, ocupa de tres a cinco horas, según el terreno y la proximidad de la fuente. Es más, el agua disponible para las mujeres pobres es de mala calidad. Por ejemplo, en el pueblo de Kutasa en la región Vidarbha de Maharashtra, el agua contaminada ha conducido a que aumentase la mortalidad infantil en los últimos años. Además, cada vez es más difícil conseguir leña para cocinar, y por lo tanto las mujeres han tenido que utilizar boñiga de vaca, restos de las cosechas y malas hierbas como combustible. Estas fuentes de energía no sólo son ineficientes sino que son malsanas: el humo tóxico que emiten cuando se cocina se identificó en el estado de Gujarat como la causa principal de numerosas enfermedades respiratorias, un problema importante para las mujeres y las niñas de la India.<sup>9</sup>

La conclusión general de los estudios acerca de la mujer y el desarrollo, es que el trabajo agotador de la mujer y la división sexual del trabajo son las causas principales de la subordinación de la mujer a la familia, la comunidad y la sociedad. Estos estudios han establecido la conexión no solamente entre la invisibilidad de la mujer rural y su trabajo, sino también con su marginalización en la planificación. Históricamente la modernización agrícola, la industrialización y el "progreso rural" perjudican a los grupos pobres y marginalizados, sobre todo a las mujeres del campo.

Sin embargo, esos estudios tienden a dicotomizar la vida de la mujer en dos esferas distintas: la producción y la reproducción, o el "trabajo" y la "vida familiar". Esta clase de investigación descriptiva, que se concentra en la "función" de la mujer como fuerza laboral y doméstica, dedica poco espacio a cuestiones como la violencia doméstica, estatal, religiosa y social, o la influencia de casta y de clase, excepto cuan-

do estas cuestiones afectan al trabajo de la mujer y la vida familiar. En los estudios de la mujer y el desarrollo, apenas se puede encontrar material acerca de la visión del mundo, aspiraciones y objetivos femeninos y cómo pueden cambiar éstos históricamente.

Otro inconveniente de estos estudios es que buscan relaciones causales unidireccionales entre dos entidades: "mujer" y "desarrollo". Muchos estudios se centran en las consecuencias del desarrollo sobre la mujer, y por eso tienden a representar la mujer como si estuviera atrapada en una telaraña de estructuras sociales opresivas y relaciones de explotación. En estos estudios constantemente le "suceden" cosas a la mujer; tiene que trabajar más horas, su campo se seca, la maquinaria la desplaza, es desahuciada por un embalse y le acometen peligros para la salud. En resumen, se pinta a la mujer como una "víctima" del desarrollo. Pero este enfoque de la problemática femenina corre el peligro de reforzar la opresión y explotación, porque vuelve invisible el potencial de la mujer para su autofortalecimiento y liberación. En realidad, mientras las estructuras influyen en las personas, las acciones o la inactividad de las personas también influyen en las estructuras.

El segundo conjunto de estudios, sobre la ecología y los movimientos ecologistas en la India, también ofrecen informaciones valiosas sobre la destrucción de los recursos naturales y las conexiones que esto tiene con la vida de las mujeres.<sup>10</sup> Este tipo de investigación apareció por primera vez durante el movimiento Chipko, y creció después, probablemente porque intenta superar el papel de "víctima" y representa a la mujer y a los pobres como los precursores potenciales de una nueva época de vida ecológicamente consciente. Estos escritos se centran principalmente sobre los árboles y la deforestación.<sup>11</sup> Los estudios sobre Chipko y otros movimientos para sal-

<sup>8</sup> Agarwal y Narain, op. cit. pág. 308.

<sup>9</sup> S. Batiwala, "Women and Cooking Energy", 1983, manuscrito no publicado.

<sup>10</sup> Dietrich, op. cit.; Shiva, op. cit., G. Omvedt, "India's Green Movements", *Race and Class*, 1987; P. Parajuli, "When Subalterns Speak: The Politics

and Pedagogy of Ecological Movements in Jharkhand, India", manuscrito; Agarwal y Narain, op. cit.

<sup>11</sup> Shiva, op. cit.; K. Sharma, "Women in Struggle: A Case Study of the Chipko Movement," *Samya Shakti*, 1, 2, 1984.

var los árboles, las críticas hacia los proyectos gubernamentales de forestación, y los desastres "naturales" que son las consecuencias de la deforestación, es decir, sequías e inundaciones, forman el núcleo de estos estudios, al igual que la investigación acerca de la comercialización de los bosques plantados con teca, palo de rosa y eucalipto, donde una vez había árboles útiles para los pobres. También se ha prestado bastante atención a las sequías,<sup>12</sup> y hay varios estudios sobre los efectos adversos de los embalses.<sup>13</sup>

Estos y otros trabajos sobre la degradación ecológica reconocen que los peores efectos de la destrucción de los recursos naturales recaen sobre las mujeres. Sin embargo, no dan información específica acerca de la escasez de agua, excepto cuando señalan que cada vez es más difícil para la mujer recoger el agua que necesita. De hecho, se tiende a considerar la escasez de agua doméstica como un efecto de la sequía.

El tema más importante y constante en estos escritos es que los pobres y marginalizados sufren los costes sociales de la escasez ecológica. Los principales beneficiarios de los "proyectos para el desarrollo" son el Estado, las empresas multinacionales y los empresarios urbanos y rurales. Los beneficios obtenidos al aumentar la producción de caña de azúcar, que necesita diez veces la cantidad de agua requerida por el cultivo de cereales<sup>14</sup>, o al plantar árboles comerciales en Uttar Pradesh y Bihar<sup>15</sup> o al construir embalses y centrales hidroeléctricas que cuestan miles de millones de rupias,<sup>16</sup> enriquecen a un grupo selecto de personas mientras empobrecen a las masas a través de la mercantilización y la monopolización de las condiciones de producción.

<sup>12</sup> W. Fernandes, "Drought in India: Its Causes and Its Victims", *Social Action*, 38, 1988; J. Murishwar y W. Fernandes, "Marginalization, Coping Mechanisms and Long Term Solutions to Drought", *Social Action* 38, 1988.

<sup>13</sup> Parajuli, op. cit.; S. Khotari, "Ecology vs. Development: The Struggle for Survival", *Social Action*, 35, 1985; Omvedt, op. cit. India tiene el dudoso orgullo de ser el país con más embalses hidroeléctricos

Los escritos sobre la ecología y los movimientos ecologistas en la India muestran que existe un conflicto entre el uso de la naturaleza para la ganancia capitalista frente a la conservación de la naturaleza para sobrevivir. Se perfila de manera muy clara el conflicto entre las fuerzas capitalistas y las necesidades de la gente: la destrucción de los seres humanos y la naturaleza contra el sustento y la supervivencia. También se representan tales conflictos como luchas entre dos visiones distintas del mundo, una basada en la ciencia occidental hegemónica, y la otra en el conocimiento indígena y la consciencia ecológica.

Precisamente en este punto se encuentra algo de ambigüedad. Nadie explica cómo se adquiere la "consciencia ecológica", si es naturalmente por la gente del campo debido sencillamente a su existencia precaria y/o a causa de las amenazas graves y directas que surgen de los desastres ecológicos, o de otras maneras. Y una vez adquirida ¿se puede considerar esta consciencia permanente e inalterable? Cuando se amenaza la supervivencia, los pobres, incluidas las mujeres, también pueden volverse ecológicamente destructivos, indirectamente al buscar empleo en la economía del dinero que es directamente responsable de la destrucción ecológica, o directamente, por ejemplo al verse obligados a arrancar las plantas para combatir el hambre. Está también la pregunta práctica acerca de dónde los pobres en general, que trabajan dieciséis horas al día, sacan el tiempo y la energía para movilizarse, organizarse y comprometerse en una lucha contra las fuerzas ecológicamente destructivas.

Es justo concluir que mientras la bibliografía sobre la mujer y el desarrollo es sumamente pesimista, a menudo los escritos sobre los movimientos ecologistas se ca-

del mundo. La consecuencia es el desalojo masivo de los pobres, a menudo sin indemnización, la destrucción de la cohesión de comunidades o grupos tribales, y el debilitamiento de los métodos de supervivencia de los pueblos indígenas.

<sup>14</sup> Omvedt, op. cit.

<sup>15</sup> Agarwal y Narain, op. cit.; Shiva, op. cit.

<sup>16</sup> Kothari, op. cit.; Parajuli, op. cit.

racterizan por una especie de idealismo romántico. En este artículo he intentado evitar ambas tendencias, y en vez de ello dar una imagen más fiel de la compleja relación entre las mujeres, el desarrollo y los recursos naturales.

### 3. DESCONSTRUIR LA ESCASEZ DE AGUA, RECONSTRUIR LAS MUJERES RURALES

Maharashtra es un estado muy poblado y políticamente importante del occidente de la India. Allí surgió el renacimiento del siglo XVIII además de revolucionarios políticos claves de la independencia. Maharashtra tiene una herencia política e histórica que se muestra en la frecuencia con que ocurren disturbios campesinos y en la abundancia de organizaciones de izquierdas y de mujeres. Sin embargo, la militancia de los pobres del campo de Maharashtra no ha salido a la luz pública si se la compara con la atención prestada a los movimientos campesinos en estados como Bengala, Andhra Pradesh y Tamil Nadu. Asimismo, movimientos ecologistas como el Chipko, de Uttar Pradesh y su equivalente en Karnataka, los movimientos de pescadores contra la mecanización y comercialización de las pesquerías en Kerala, o el movimiento de las tribus de Jharkhand, reciben más atención que las protestas de las gentes de Maharashtra.

Estas protestas han estado estrechamente relacionadas con los desastres ecológicos. Entre 1970 y 1973, años de sequías fuertes y hambre, los hombres y mujeres rurales se organizaron, y su fuerza numérica era evidente. Más de cinco millones de personas se comprometieron en la huelga de los trabajadores rurales que sucedió entonces, la cual obligó al gobierno a crear empleo y aprobar una ley que otorgaba sueldos iguales para hombres y mujeres. Desde entonces, a pesar del crecimiento constante de organizaciones de masas como la Shramik Sanghatana (Asociación de Trabajadores) y la Shetkari Sanghatana (Asociación de Campesinos) y las organizaciones autónomas de mujeres y grupos ambientalistas, las luchas ecológicas en Maha-

rashtra han sido esporádicas y basadas en cuestiones específicas. Asimismo, las luchas de las mujeres pobres por el agua se han limitado a su localidad inmediata. La escasez de agua potable sigue siendo grave para una tercera parte del estado de Maharashtra, pero la cuestión aún no ha podido llamar la atención que merece.

La razón principal se debe a la manera con que el Estado entiende la escasez de agua. Los documentos gubernamentales y las políticas estatales atribuyen la sequía a "causas naturales". Estos documentos atribuyen de modo categórico la escasez de agua a la "configuración fisiográfica singular" de Maharashtra, debido a que las fuentes naturales de agua no están distribuidas regularmente. Mientras los Ghats occidentales, incluyendo las zonas litorales y el cinturón de la caña de azúcar se clasifican como áreas de mucha lluvia, la región de Vidarbha y las zonas del norte forman las "áreas de lluvia suficiente". Entre estas dos regiones está el área, que constituye más de una tercera parte del Estado, que es de terreno ondulado, escasamente cubierto de suelo agrícola y poco retentivo de agua. Después de la sequía de 1972, apareció el concepto de "pueblos problemáticos" como categoría oficial. En esa área se clasificaron 1.749 pueblos bajo dicho concepto debido a que sus estanques y pozos estaban secos. Se suministró agua a estos pueblos por camiones y carros arrastrados por animales desde otras partes del Estado y otros Estados. A pesar de diversos proyectos para abastecer de agua a zonas rurales en años posteriores, el número oficial de los "pueblos problemáticos" aumentó hasta 23.679 hacia finales de 1988.

Atribuir la escasez de agua a "causas naturales" es una manera eficaz para el gobierno de inhibirse de cualquier responsabilidad más allá de las medidas de socorro a corto plazo. Si la escasez de agua surge "naturalmente" también se resolverá "naturalmente". En general, la actitud del gobierno es indiferente y fatalista. Un funcionario del gobierno, que no quería que su nombre se hiciera público, me dijo que la escasez de recursos ecológicos estaba fundamentalmente en las manos de Dios. "La gente se nos acerca", comentó, "pensando

que podemos solucionar todas sus escaseces y penas. Hay límites a lo que podemos hacer. Más allá de esos límites, el tener agua para beber se debe a la suerte. No somos Dios. Sólo somos el gobierno.”

La política del gobierno respecto de la escasez de agua está sumamente fragmentado. Los departamentos de Maharashtra de Desarrollo Rural, Regadío y Suministro de Agua reciben su financiación de fuentes distintas y tienen prioridades distintas. Durante las entrevistas con funcionarios de estos departamentos me sorprendió esta descoordinación que permite que el Estado no relacione los pozos perforados por los labradores más ricos y la sequía de los pozos comunales; los aumentos en el cultivo de la caña de azúcar y la escasez de agua doméstica; y el fomento de ingenios azucareros “cooperativos” y la formación de una élite política y socialmente poderosa.

No sólo el gobierno de la región da poca importancia a la cuestión del agua potable y doméstica sino también el gobierno central. Mientras la Política Nacional de Aguas de 1987 daba más prioridad al agua potable que a la del riego o a la energía hidroeléctrica, según el Departamento de Suministro de Agua de Maharashtra, no se podían ejecutar enteramente varios proyectos aconsejados por el gobierno central debido a falta de financiación. Además, no se pudo cumplir el objetivo del séptimo Plan Quinquenal, que pretendía llegar a todos los pueblos sin agua, debido a una “sequía sin precedentes” en el estado. La financiación para el suministro de agua se tuvo que “desviar para trabajos de socorro y proyectos de suministro de agua de emergencia”. Además, durante la sequía de 1985 -1988, incluso las áreas de la “zona de abundante lluvia” fueron afectadas por la escasez de agua. El distrito de Satara, que cae en el límite de la zona lluviosa, fue sumamente perjudicado por la escasez de agua potable, aunque los cultivos no sufrieron. El gobierno de Maharashtra justificó esta discrepancia atribuyendo la escasez de agua potable a la “poca disponibilidad de agua en la tierra”, y al aumento de terrenos cultivados por la perforación de pozos y proyectos de riego.

Para los gobiernos, la escasez de agua

doméstica es una cuestión menos seria que la pérdida de las cosechas. La escasez de agua doméstica se atribuye a la sequía; y en un razonamiento lógico invertido, al formular políticas para tratar la sequía se supone que se ha enfrentado el problema de la escasez de agua potable. El monopolio del Estado sobre los recursos acuíferos queda patente cuando el agua se convierte en objeto de disputa en las luchas por el poder. A menudo los líderes políticos que intentan ser elegidos al parlamento conceden el agua a la gente del campo. Zonas como Sangli, un distrito electoral de un ministro destacado del partido gobernante, siempre se han abastecido con agua de buena calidad. En la zona no tan conocida de Aurangabad, la gente han tenido que luchar durante diez años para conseguir que se apruebe y construya un canal.

En sus detallados proyectos para el suministro de agua, ni el gobierno central ni regional hacen referencia alguna a las mujeres. El censo no incluye como “trabajo” el tiempo que la mujer gasta en recoger los alimentos o agua. Para los departamentos estatales la mujer rural y la escasez de agua no son asuntos preocupantes por sí mismos, sino apéndices de problemas de categoría mayor. La escasez de agua doméstica se reduce al problema de la sequía, mientras que el interés por la mujer, tanto rural como urbana, se junta con el de los niños y los minusválidos. A menudo las normas gubernamentales dan concesiones especiales a “las mujeres, los niños y los minusválidos” en forma de ayuda económica para matrimonios de mujeres con bajos ingresos, cuidados sanitarios para mujeres y niños y la “rehabilitación” de prostitutas y menores de edad en reformatorios gubernamentales. No obstante, la mujer rural, como categoría, no existe en los ojos del Estado. En el Departamento de Desarrollo Rural de Maharashtra no hay nada estipulado para las necesidades de la mujer rural como tal. También la mujer rural está ausente del alcance y de la política del Departamento de la Mujer y del Bienestar Social. La política del Estado para la mujer es a la vez insuficiente e indiferenciada, revelando una actitud patriarcal y condescendiente hacia la mujer.

En realidad el Estado no reconoce la existencia de la mujer, sobre todo la mujer rural, excepto como objeto o máquina para producir niños. Los mismos valores patriarcales que conducen a los hombres a ignorar la contribución doméstica de las mujeres (siendo a la vez conscientes de su propia dependencia hacia estas contribuciones) forman el telón de fondo cultural y ideológico para las políticas del Estado antifemeninas.<sup>17</sup> La desatención del Estado hacia la escasez de agua se relaciona de manera profunda con su concepción y desatención de la mujer rural. La política fragmentada y poco sistemática del Estado hacia el suministro de agua es una señal de su baja estimación por la mujer además de indicar sus tendencias monopolistas y capitalistas.

#### 4. ALTERNATIVAS POPULARES: DE LOS HECHOS A LA FICCIÓN

De vez en cuando los activistas ecologistas y grupos de mujeres han planteado la cuestión del agua. En esta sección hablaré de uno de estos esfuerzos, el del Pani Panchayat (Consejo de Aguas), y algunas de las organizaciones de mujeres del distrito de Pune.

El Pani Panchayat fue la idea de V.B. Salunke, un ingeniero de Pune quien se conmovió profundamente por la situación de los pobres rurales. La sequía de 1972

mató a personas del distrito y perjudicó los árboles y los cultivos durante los años siguientes. Salunke se trasladó a un pueblo llamado Naigaon y allí comenzó su experimento del Consejo de Aguas. Desde entonces cincuenta pueblos más lo han adoptado. El experimento de Naigaon consistió en subir agua del lugar más cercano con la ayuda de bombas eléctricas y transportarla al pueblo por medio de canales y tubos para que la gente pudiera compartirla. Salunke intentó no solamente una transformación tecnológica sino también social, basada en aplicar los principios igualitarios para la distribución equitativa del agua.

El Consejo de Agua se compuso de un miembro de cada familia (casi siempre masculino) y se basó en los siguientes principios: 1. El proyecto se financia en parte por dinero de la gente del pueblo, pagadero inmediatamente o a plazos fijos. 2. No se puede cultivar la caña de azúcar ni otros cultivos que requieren mucha agua. 3. Todos los miembros del consejo tienen derecho al agua, aunque no posean tierras. 4. Estos derechos no son transferibles, y los derechos al agua no utilizados, como en el caso de emigración de la familia, revierten al Consejo. 5. Sólo se asigna la cantidad de agua suficiente para alimentar a la familia. Se calculó que hacen falta 2.000 metros cuadrados de tierra de riego por persona. Por lo tanto una familia de cinco tiene derecho a regar una hectárea de terreno.

Estos principios han asegurado que se

<sup>17</sup> Por ejemplo recientemente, la Doordarshan (la televisión hindú) empezó emitir algunos mensajes para "despertar la consciencia", que a nivel superficial parecen ser pro-femeninos. En estas películas de dos minutos, aparece claro el mensaje que la mujer es importante sólo por su capacidad para tener hijos. En una de las películas se recomienda a los padres no casar a la hija antes de los dieciocho años por la principal razón de que sus órganos reproductivos no están suficientemente desarrollados para producir un hijo sano. Igual que el agricultor sabio no permite a los árboles jóvenes producir fruta y los poda para mejorar la calidad de la fruta más tarde (aquí la cámara se mueve significativamente de la chica joven a un árbol que produce fruta de tamaño reducido), los padres sabios aplazan el matrimonio hasta que su hija está preparada para ser madre. La película termina con una escena de la chica, ahora una mujer satisfecha, con un bebé entre sus brazos. En otra de estas películas, se ve

un ama de casa de clase baja comiendo los restos de una comida después de servir a su marido y su hijo, justificándolo como el "deber" de una buena esposa y madre. "¡Para!", grita una voz siniestra desde el fondo. Y pregunta a la mujer: ¿Qué le pasará al hijo que crece dentro de ti? ¿Quieres que nazca débil, deformado, enfermo o incluso muerto? Entonces la película da una lista de los alimentos esenciales para una embarazada. ¿El único motivo justificable para que la mujer coma bien debe ser el embarazo? ¿El desarrollo de los órganos reproductivos es la razón principal para aplazar el matrimonio de las chicas hasta que sean adultas? Y otra película aconseja el uso de pastillas y dispositivos intrauterinos anticonceptivos sin explicar sus efectos negativos o las consecuencias para la salud de la mujer. En todo caso, lo que importa es una buena máquina de producir hijos que sabe cuando parar en interés de la familia y de la nación.

comparta el agua igualmente. La decisión de no permitir el cultivo de la caña de azúcar y asignar el agua en base a las necesidades, y no según la cantidad de terreno poseído, ha ayudado a reducir la rivalidad entre clases y la explotación de los agricultores pequeños por los grandes. Como los agricultores pagan una parte del coste del proyecto, tienen interés en mantenerlo. El experimento de Pani Panchayat es innovador en el ámbito de la ecología socialista, porque tiene una perspectiva más integral que los experimentos introducidos por el gobierno. Las mujeres se benefician del proyecto debido a que no tienen que caminar kilómetros para recoger el agua.

Parece que un movimiento como el Pani Panchayat podría ayudar a las mujeres a tener acceso a las condiciones de producción y a que se las reconozca como trabajadoras. Sin embargo, la ideología del Consejo de Aguas no admite a la mujer por sí misma. La mujer aparece como "la familia" de los miembros masculinos del Consejo. Aquí se ve de manera muy clara la actitud patriarcal de considerar equivalente la mujer al niño. Por tanto el Pani Panchayat reproduce varias creencias tradicionales y costumbres que excluyen a la mujer. Tradicionalmente sólo el hombre puede poseer terreno; bajo el proyecto del Consejo de Agua sólo los hombres pueden tener derecho sobre el agua. Es más, el peso del trabajo de la mujer no ha disminuido en los pueblos donde se ha adoptado el proyecto del Consejo. En Shindewadi, por ejemplo, las mujeres me informaron que su trabajo no había disminuido porque los hombres habían delegado algunas de sus tareas a las mujeres, razonando que ellas tenían mucho "tiempo libre" a su disposición ya que no tenían que ir a buscar agua.

El intento de Pani Panchayat ciertamente reconoce las interconexiones entre la ecología y el desarrollo. Salunke mismo define el plan como "un modelo de desarrollo alternativo" diseñado para satisfacer las necesidades de los marginados por las llamadas políticas de desarrollo del gobierno. Mientras la mujer rural no existe desde el punto de vista del Estado, proyectos populares como el Pani Panchayat reconocen su contribución como trabajadoras y abaste-

cedoras. No obstante cometen el mismo error que la política tradicional de desarrollo al suponer que lo que está bien para el hombre está bien para la mujer.

Organizaciones de mujeres como la Stree Aadhar Kendra (Centro de la Fundación de Mujeres) y la Samajwadi Mahila Sabha (Organización de Mujeres Socialistas) llevan a cabo un extenso trabajo en zonas rurales. Las mujeres activistas tienen un conocimiento profundo de la escasez de agua en sus propias regiones, de la manera que ello afecta a la mujer y de los intentos populares para superar la sequía. Las organizaciones de mujeres trabajan principalmente con temas femeninos como concienciación, abuso sexual y el abandono por los hombres, entre otros. A pesar de su sensibilidad hacia las cuestiones ecológicas, normalmente el asunto de la escasez de agua de casa no se ve como un problema en sí. Cualquier organización de mujeres tiene que establecer prioridades y por tanto debe decidir si se dedica sobre todo a los problemas más generales o, por el contrario, a problemas específicos que refuerzan la posición subordinada de la mujer en la sociedad. Actualmente las organizaciones de mujeres tienden a centrarse sobre lo segundo. No rechazan las interconexiones entre la mujer y la ecología, pero suponen que la consciencia de ellas mismas como mujeres y de su opresión es requisito imprescindible para ser capaces de emprender la lucha por el acceso al agua.

En contraste, en la película *Pani* (Agua) dirigida por Simitra Bhave, hay un enfoque más dialéctico sobre la mujer y la escasez de agua. *Pani* muestra la lucha unificada de las mujeres para que se excave un pozo en su pueblo. El pueblo sufre sequía, las políticas de desarrollo irresponsables han disminuido el nivel de agua del subsuelo. El pozo está seco y las mujeres tienen que caminar por zonas montañosas, para conseguir agua. Un marido pega a su esposa porque ella intentó racionarle el agua; la obliga a ir a buscarle más agua después del anochecer. La mujer sale con sus cántaros y su hija de seis años, pero en la oscuridad la niña resbala y cae en el pozo seco hiriéndose gravemente. Después de este suceso, Kushakaki, una inteligente anciana del pue-

blo, moviliza a las demás mujeres y comienza la lucha por el agua potable. La lucha se representa con muchos detalles, empezando con la mirada fija fuerte y silenciosa de una mujer en avanzado estado de gestación que acaba de ser reprendida por su marido por haber mandado a la anciana madre de él a buscar agua, y los intercambios sarcásticos entre hombres y mujeres ("si los hombres tuvieran que buscar agua hubieran excavado el pozo hace mucho tiempo"), y termina con la victoria del conocimiento que Kushakaki tiene de su región ("Sé que el agua está aquí mismo. Hay que excavar aquí") y de la lucha unificada que las mujeres son capaces de ofrecer. Esta película asombrosa consigue en sólo 30 breves minutos representar varias luchas: entre hombres y mujeres, entre mujeres y la administración del pueblo, entre mujeres y el Estado, entre activistas y el Estado; y también subrayar las relaciones entre los temas.

## 5. IDENTIDADES E IDEOLOGÍAS: EXPLORAR LAS CONEXIONES ENTRE MUJERES Y AGUA

La conexión entre la identidad de las personas y los recursos naturales existía ya en la adoración de la naturaleza en la India antigua durante la era védica. Los árboles, la lluvia y el agua se materializaron y personificaron con cualidades y sexo humanos. Algunos dioses como los del fuego y el aire eran invariablemente masculinos, mientras otros, como el agua, eran femeninos. A la inversa, también se identificaron las propiedades de la naturaleza en los seres humanos. Se identificó la fuerza con Vayu o el viento, la ferocidad con Agni o el fuego. Las relaciones entre las personas y la naturaleza en la antigua India muestran una ausencia de distinción entre la naturaleza humana y no humana. El fácil intercambio entre las propiedades humanas y naturales sugiere una existencia en simbiosis con la naturaleza, y la consciencia que las personas tenían respecto a sí mismas como otra forma de la naturaleza.

En la naturaleza se ha asociado el ele-

mento agua con cualidades femeninas. Se consideró a Ganga (Ganges) la fuente primaria del agua, como la depuradora eterna y la proveedora de la salvación, una especie de puente entre este mundo y el siguiente. También se asoció al elemento agua con un poder inmenso, siendo la fuente tanto de creación como la destrucción. Buscar el agua para la casa como actividad cotidiana de la mujer, es un tema profundamente arraigado en el folklore de la India, su literatura y mitología. Se puede encontrar numerosas alusiones en canciones y bailes populares regionales al ir a por agua como una tarea maravillosa y liberadora. Describen el lugar del agua como un sitio de encuentro, donde las mujeres se bañan o juegan juntas, que les ofrece un valioso escape del penoso trabajo doméstico y de los maridos y parientes que las regañan. Los riachuelos, estanques y ríos también aparecen como lugares pintorescos para encuentros románticos. Las orillas del río Yamuna son el telón de fondo para varios episodios de la historia del dios Krishna y su amante Radha.

En tiempos contemporáneos la creciente separación entre las personas y la naturaleza se manifiesta claramente en las condiciones desfavorables en que la mujer tiene que buscar el agua, y también en la falta de un enfoque integrado a la cuestión de la escasez de agua. Buscar agua no es una tarea liberadora ni garantiza a la mujer el poder dentro o fuera de su casa.

¿Cómo se relaciona la mujer con el agua bajo las condiciones actuales, que están lejos de ser liberadoras? ¿Qué conexiones podemos hacer entre la transformación de las condiciones ecológicas y los cambios en las oportunidades y las estrategias de las mujeres?

El agua se asocia con la pureza y purificación, el agua ha servido pues para hacer más rígidas las distinciones de clase y de casta en las zonas rurales. En el Maharashtra rural, como en la mayoría de las regiones de la India, las posiciones de clase y de casta a menudo van juntas. En los tiempos de sequía se intensifica la consciencia de los privilegios de casta y de clase. En los pueblos asediados por la sequía donde los camiones traen el agua cada tres días o así, es

normal que el camión vaya primero a la casa del *sarpanch* (la autoridad del pueblo) y después a otros miembros destacados del pueblo antes de llegar al Dalit basti, la colonia de los intocables oprimidos. Durante la sequía de 1970 a 1973, se dijo que el agua se negó a los Dalits excepto si estaban en buena relación con las personas influyentes del pueblo. Durante la sequía de 1985, un pozo en un pueblo del distrito de Aurangabad, al que tenían acceso los Dalits, era uno de los pocos que no se secó. Los ricos lo reclamaron pronto y pidieron a un sacerdote que lo "purificara" y prohibieron a los Dalits utilizarlo. La escasez de agua se crea (o intensifica) cuando los agricultores más ricos ejercitan su poder de casta y clase. Por tanto, aunque la mujer normalmente tiene la responsabilidad de buscar el agua para su casa, cuando el agua potable escasea, cae bajo la vigilancia de los hombres de castas o clases más altas. Se intensifica la distinción entre ambos géneros, como entre las castas y clases, y aumenta la consciencia de la mujer de su género femenino.

La escasez de agua transforma también las relaciones entre los géneros a través de la emigración y el abandono masculino. Las relaciones patriarcales y la posición inferior de la mujer en las jerarquías de clase y casta les niega la opción de emigrar. Se transforma la estructura social del pueblo, ya que la mujer frecuentemente tiene que arar la tierra y conducir una familia grande y extensa.<sup>18</sup>

La escasez de agua también genera cambios en las normas del matrimonio. Ya que la sociedad es patriarcal, los hombres no tienen problemas normalmente para encontrar esposas. La escasez de agua potable puede alterar los valores patriarcales, al menos temporalmente. Antes de que se empezara el proyecto de Pani Panchayat en Naigaon, varios hombres se quedaron solteros, pues los padres de otros pueblos no

quisieron casar sus hijas con ellos por miedo a que sus hijas pasaran una vida de infortunios en ese pueblo sin agua.

También se alteraron las relaciones entre las mujeres por la escasez ecológica. Pasar más horas para conseguir agua significa que hay menos tiempo para las mujeres, y la función de la fuente de agua como sitio de encuentro desaparece paulatinamente. Además, los cambios en las condiciones ecológicas están relacionados con los cambios en la relación de las mujeres con su comunidad. Un caso de organización tribal Kashtakari Sanghatana de Dahanu, ha sido denunciado por la deforestación que resucita la horrible costumbre de la caza de brujas. La deforestación excesiva ha dado como resultado la desaparición de varias hierbas y raíces medicinales, lo que ha incrementado las enfermedades y la mortalidad infantil. Las muertes y enfermedades se atribuyen a prácticas de "brujería" por parte de mujeres, sobre todo viudas y mujeres abandonadas. Actualmente hay campañas para cazar y matar a tales mujeres.

Como en el caso de la emigración, el acceso al agua puede implicar para la mujer una liberación y una forma de mejorar. Durante mi estancia en Shindewadi, un pueblo dentro del proyecto de Pani Panchayat, observé que la propia presentación de las mujeres de Shindewadi era menos subordinada y más segura que la de las mujeres de otras regiones con escasez de agua. Otra activista que trabajaba en la adquisición e instalación de perforadoras de pozos en pueblos próximos a Karjat observó un cambio semejante en las mujeres pobres de aquella región. Me dijo que el acceso al agua había vuelto las mujeres más seguras y lanzadas. Otro cambio que sucedió en ese pueblo era la sensación de limpieza y superioridad que algunas sintieron después que tuvieron acceso al agua.

<sup>18</sup> En el distrito de Maharashtra, por ejemplo, la gran migración de los hombres ha aumentado la proporción de las mujeres. ¿Han mejorado estas mujeres en su posición social? ¿Cuáles son las implicaciones del hecho de que ahora hagan el trabajo del hombre?

¿Cómo pueden las mujeres aprovechar esta situación para ganar fuerza? ¿Cómo cambia la autoestima de la mujer cuando participa en el proceso de toma de decisiones? Estos son algunos de los temas que los estudios sobre la emigración pueden tratar en el futuro.

## 6. CONCLUSION

En este artículo he esbozado las conexiones entre los cambios en las condiciones ecológicas y la identidad de las mujeres. La alienación de las condiciones de producción tiene un impacto profundo en los métodos que tienen las mujeres para entender la vida y para enfrentarse con ella. El proceso de alejamiento de la fuente de agua es lento e invisible. Siendo realistas no podemos esperar transformaciones de la noche a la mañana. Tal vez los cambios en las opiniones o estrategias de supervivencia no sean muy grandes (como los sueños de una joven madre de Kanhe de mandar a su hija al colegio) y las mismas luchas pueden ser esporádicas (como la lucha de los Dalits por un pozo en el distrito de Aurangabad). Pero son importantes como primeros pasos vacilantes en el proceso de la autoafirmación y autodeterminación de la mujer.

Las luchas de las mujeres por conseguir acceso a los recursos ecológicos, o por escaparse del trauma de los desastres ecológicos, tienen la capacidad de aumentar la consciencia de su opresión. La adquisición de la consciencia de género femenino se relaciona estrechamente con la lucha por los recursos ecológicos, ya que a menudo la mujer tiene que hacer frente y desafiar a los hombres dentro de sus propias familias y comunidades cuando participan en estas lu-

chas. La película *Pani* muestra esto claramente; cuando las mujeres se movilizan para la excavación de un pozo en su pueblo, la cólera de los hombres desciende sobre ellas. Las acosan diariamente cuando trabajan en el pozo. Se ridiculiza la idea de excavar un pozo, como ilógica y caprichosa. Otro impedimento contra la participación de la mujer en la lucha es la pérdida de la "feminidad auténtica". El activismo por parte de la mujer, sobre todo sin la participación del hombre, amenaza con despojarla de su identidad como mujer.

Sin embargo, a pesar de su grado de opresión, la mujer rural todavía mantiene las fuentes potenciales y verdaderas de poder que puede emplear contra el hombre. Las fuentes y las formas en que se manifiestan cambian con las condiciones ecológicas. También estas condiciones cambian según el nivel y las formas del poder de las mujeres. Las crisis ecológicas no sólo dan el pretexto y el contexto de las luchas de las mujeres para redefinir su identidad, sino también el contenido de estas luchas. La escasez de agua y de otros recursos ecológicos tienen el potencial de alentar y a la vez impedir los movimientos femeninos que luchan por el acceso a las condiciones de producción, además de proveer nuevas autodefiniciones que rompen con los moldes patriarcales y capitalistas opresivos.